



Vuelos

BOLETIN DEL
INSTITUTO ARGENTINO
DE HISTORIA AERONAUTICA
(ASOCIACION CIVIL)
Avda. CORDOBA 731 (1054) BS. AS.

AÑO 1 N°5

ABRIL 1995 -

PUBLICACION DE DISTRIBUCION GRATUITA

Ya sacamos nuestro BOLETIN VUELOS N° 5. Es de suma importancia la realización del CONGRESO, que apreciamos va teniendo una concurrencia interesante. Hemos tenido dos Actos destacados. Uno el tradicional del 1° de marzo en La Chacarita y otro el Día de la Fuerza Aérea Uruguaya en Montevideo al que concurrí en representación del Instituto. De ambos hacemos comentarios en este Boletín. Además nos es grato evocar al capitán Vicente Almandos ALMONACID en su Cruce de la Cordillera y en toda la dimensión de su figura.

EDITORIAL

HORACIO GAREISO

"29 de marzo de 1920 y el capitán Vicente Almandos Almonacid"

El capitán Vicente Almandos ALMONACID, un riojano, según su decir de profundas raíces nativas, cuya genealogía señalaba, entre otros al Obispo Castro Barros, prócer de nuestra emancipación, hacía siempre gala de su mayor distinción: ¡ser argentino!. Era hijo de don Vicente Almandos Almonacid y de doña Esmeralda Castro Barros, había nacido el 25 de diciembre de 1882. Adolescente ya huérfano de padre, se trasladó con su madre y hermanas a Buenos Aires donde se han de radicar. Tuvo allí su educación escolar y fue grumete y guardamarina en la Escuela Naval. En la ciudad porteña siendo estudiante de ingeniería vio por su cielo surcar las primeras máquinas voladoras. En 1913, metido en el ambiente aeronáutico de la época inventó un aeroplano el "AEROMOVIL", que probó Goubat y fiscalizó el Ing. Macías que tuvo pruebas satisfactorias, que en el país no pudo tener desarrollo industrial. La Gran Guerra comenzó el 1° de agosto de 1914 y Almonacid a la sazón en Francia, al impulso de su pensamiento imbuído de conceptos de libertad, ingresa en la Legión extranjera. Ya era aviador, pues había obtenido su brevet por el Aéro Club de Francia, el 3 de octubre de 1913. Actuó en la aviación del Ejército Francés, en la Escuadrilla M.S. 26 que contaba entre sus filas a Roland Garrós, hasta que fue tomado prisionero, (ver VUELOS N°4, artículo "Como nació la ametralladora sincronizada") el 18 de abril de 1915, incorporándose inmediatamente a este hecho. Ascendido a cabo, primero y sargento después por su actuación frente a varios Taube y el bombardeo a la fábrica alemana de gases asfixiantes. Inventó un lanza bombas para usarse bajo los planos que adoptaron todas las aviaciones aliadas y por el enemigo después. Este llevó su nombre. Hábil piloto Almonacid, recibió la orden de formar una Escuadrilla, especial, para bombardeos a larga distancia y a partir de noviembre de 1916 organiza la N°29 y participa en múltiples combates aéreos, derribó tres máquinas enemigas, totalizando 1000 hs. de vuelo. Francia lo admiraba y el término de la Guerra lo encuentra lleno de fama y admiración. El 6 de septiembre de 1919 llega la Misión Aeronáutica Francesa, presidida por el Ten. Coronel Mauricio Precardín en la que Almonacid era Jefe de División. Y Buenos Aires lo homenajea y paseado en andas por las calles. Se le da en enero de 1920 un SPAD 220 HP, pero un aterrizaje forsozo, ocasionó la destrucción de la máquina, y el cruce de los Andes y su posibilidad queda en manos de un oficial francés el teniente Le Prieur, quien a bordo de un Breguet 300 HP, y a través de una gentileza de Almonacid, la hace efectiva, cruzando de Mendoza a Coquimbo en Chile.

El Ten. francés Juan Guichard y el argentino Jiménez lastra gestionaron ante la Compañía Franco Argentina de Transportes Aéreos la compra de un avión para Almonacid. A la gentileza de Almonacid se suma la del Director de la Empresa que cede un SPAD XIII 220HP y manifiesta; "los aeroplanos franceses, no se venden para Almonacid, sino que se dan".

Al llegar el Congreso le otorga a través de una ley el grado de Cap. del Ejército argentino, la que el Poder Ejecutivo nunca hace efectiva.

Recibió Almonacid el SPAD en Mendoza y en él decoló a las 05:45 pm del 29 de marzo de 1920 hacia Chile. Un telegrama del corresponsal del diario La Nación de Buenos Aires en Chile, decía:

"Valparaíso- El capitán Almonacid descendió a las 07:40 pm (08:40 de la noche hora argentina), en la playa de Vergara, población próxima a Viña del Mar. A pesar de haber sufrido desperfectos el aparato en el descenso, el volador resultó ileso; fue trasladado al cuartel de Coraceros. Luego a ambos lados de la Cordillera, la apoteosis, Almonacid era el ídolo, añadía a sus muchos ganados nombres el de "CONDOR RIOJANO". Fue además hombre de empresa y a él se le debe la creación de Aeroposta Argentina S.A. filial de L' Aeropostale, que se constituyó el 5 de setiembre de 1927 y daría más tarde origen a la actual Aerolíneas Argentinas. En 1932 colaboró con la aviación paraguaya en ocasión de la Guerra del Chaco. En un libro titulado "Estrofas", volcó su inquietud de poeta, aquí incluimos su "Oración al General San Martín".

"Hincado de rodillas yo te venero
Porque supiste honrar la patria mía
Con acciones de altísima hidalguía
Heroicas como el filo de tu acero
Por tu crucifixión en la victoria
Llegaste a superar tu propia gloria
la más neta de América Latina"

Durante casi seis años estuvo en la ciudad de Boulogne Sur Mer en calidad de Conservador de la casa del Padre de la Patria, ciudad en la que fue también

Cónsul Argentino.

Queremos honrar con estas líneas a este preclaro argentino que voló muy alto en los cielos de Europa y América.

Extractado del libro "GENESIS DE LA AVIACION ARGENTINA" 1910-1915 SU HISTORIA Y SUS HOMBRES DE LUIS VICTOR LIRONI

HORACIO GAREISO

CONSEJO DIRECTIVO

PERIODO 1991-1995

Presidente... Comod.(R) D. Santos Domínguez Koch
Vicepresidente 1ro. Sr. Luis González Moreno
Vicepresidente 2do. Dr Oscar Fernández Brital
Secretario Comod.(R) D. Oscar Vera Mantaras
Tesorero Dr. Horacio Gregoratti

PERIODO 1993-1997

Prosecretario Tcnl.(R) A. Golletti Wikinson
Protesorero Sr. Aldo Berardi
Vocal 1ro. Actos Sra. Patricia F. de Azcarate
Vocal 2do. Publicaciones Sr. Horacio Gareiso
Vocal 3ro. Prensa
Vocal Suplente Tcnl.(R) A Golletti Wikinson
VocalSuplente Brig. My.(R) C. Benavidez
Revisor de Cuentas Sr. Carlos A. Lalin
Revisor de Cuentas Cap. Nav. D. Román Pacheco

LA FUERZA AEREA URUGUAYA FESTEJO SU DIA

El día 17 de marzo, el MN y Presidente de la Sub-Comisión de Publicaciones el señor Horacio Gareiso, concurrió en representación de este Instituto, invitado especialmente por el Comando de la Fuerza Aérea Uruguaya al Acto en conmemoración del 82 aniversario del Arma. El mismo se realizó en la Plaza de la Aviación Nacional sobre las avenidas José Pedro Varela y Larrañaga, de la ciudad de Montevideo, con la presencia del Presidente de la República Dr. Julio María Sanguinetti, el Vicepresidente Dr. Hugo Batalla, los Ministros de Defensa Nacional, Dr. Raul Iturría e Interior Dr. Didier Operti, los Comandantes de la Fuerza Aérea, Ejército Armada, legisladores, diplomáticos y otras autoridades uruguayas. Luego de entonarse el Himno Nacional Uruguayo la ceremonia se abrió con una alocución del Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea Uruguaya, el Ten. (Av.) Miguel Suñol, quien reseñó la Historia de la Fuerza Aérea, fundada un 17 de marzo de 1913 en un campo cercano a la estancia de los Cerrillos.

Luego de la alocución del Comandante en Jefe, se realizaron ofrendas florales al pie del monumento que recuerda a los mártires de la Aviación.

Después de un toque de silencio, se efectuó un desfile terrestre y uno aéreo en el que participaron máquinas T-33, T-34 Mentor, A-37 e IA. 58 Pucará.

A continuación se sirvió un Lunch en la Sede del Comando, en el Aeródromo de Boiso Lanza, donde el representante del Instituto, acompañado por el MC Ten. (Av.) Juan Maruri, tuvo oportunidad de dialogar con el Señor Presidente y el Señor Comandante del Arma.

FALLECIMIENTOS: Es con pesar que debemos informar los siguientes fallecimientos.

MV. Dr. Julio Angel Luqui Lagleyze el 04-11-94 a los 72 años.

MV. Sr. Comodoro Francisco Vasquez el 26-01-95 a los 71 años.

MN. Ing. Guillermo Eduardo Picabea el 27-03-95 a los 60 años.

NOTICIAS

ACTO DE HOMENAJE EN EL 31 ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL INGENIERO JORGE ALEJANDRO NEWBERY

El 1 de marzo de 1995, a las 10:00, se rindió un emotivo homenaje de admiración y gratitud a la memoria del Ingeniero Jorge A. Newbery, el ilustre Fundador de las Aviaciones Civil y Militar de nuestro país y Precursor Mundial del Poder Aeroespacial, frente al mausoleo que guarda sus restos mortales en el cementerio de la Chacarita.

El acto fue presidido por el señor Comandante de Operaciones Aéreas Brigadier Mayor Alberto Vianna, en representación del señor Jefe del Estado Mayor General de la Fuerza Aérea Brigadier General Juan D. Paulik, asistiendo familiares del extinto encabezados por el señor Carlos A. Joost Newbery, delegaciones del personal militar y civil de las Fuerzas Armadas, miembros del Instituto Argentino de Historia Aeronáutica, del Aéreo Club Argentino, de la Asociación Aeronáutica, de la Promoción N° 11 de la Escuela de Aviación Militar que cumple el cincuentenario de su egreso, de entidades aerocomerciales y de entidades aerodeportivas y público en general.

Para dar comienzo al acto, hicieron uso de la palabra los señores Comodoro (R) Santos A. Domínguez Koch en nombre del Instituto Argentino de Historia Aeronáutica y otras entidades y el Comodoro Héctor M. Pergolini en nombre de la Fuerza Aérea Argentina.

Acto seguido el Presbítero Oscar A. Rossi ofició una invocación religiosa, se colocaron ofrendas florales y un corneta ejecutó un toque de silencio, con lo que se dió por terminado el acto de homenaje.



**PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL SEÑOR PRESIDENTE DEL INSTITUTO ,
COMODORO (R) SANTOS A. DOMINGUEZ KOCH EL 1 DE MARZO DE 1995 ANTE EL
MAUSOLEO DEL INGENIERO JORGE NEWBERY, AL CUMPLIRSE EL 81 ANIVERSARIO
DE SU MUERTE**

Se cumple hoy, el octogésimo primer aniversario del tránsito a la inmortalidad del Ingeniero Jorge Alejandro Newbery, el insigne fundador de las Aviaciones Civil y Militar de nuestra querida Patria y Precursor Mundial del Poder Aeroespacial.

Con la honrosa representación del Aero Club Argentino, de la Asociación Aeronáutica Argentina, de la Promoción N°11 de la Escuela de Aviación Militar egresada en 1945 y próxima a cumplir 50 años, de la familia Newbery y del Instituto Argentino de Historia Aeronáutica que presido, rendimos un cristiano homenaje de admiración y de gratitud a esta excepcional figura de nuestra historia patria, frente mismo al mausoleo donde reposan por siempre sus restos mortales, bajo el amparo celestial de la Sma. Virgen N. S. de Loreto, Patrona de la Aviación Nacional.

Aquel 1° de marzo de 1914, domingo de carnaval, los argentinos fueron conmovidos en sus fibras más íntimas, al recibir con inmenso dolor, una trágica e inesperada noticia, que tuvo incluso repercusión internacional.

Jorge Newbery, el osado navegante de los aires, había caído en fatal accidente aéreo al pié de los Andes, cuyas inmensas moles había querido vencer con su arrojo y valentía, emulando a los cóndores de las alturas.

Fue aquel 1914, el año en que el mundo se veía penosamente sorprendido por el inicio de la sangrienta I Guerra Mundial y por la apertura, fruto del progreso de la humanidad, del Canal de Panamá y nuestro país sufriera la pérdida de grandes políticos, la del entonces Presidente de la Nación Argentina, el Dr. Roque Saenz Peña, visionario funcionario, quien 2 años antes había creado la Aviación Militar y la de dos ex-Presidentes de la Nación, el Teniente General Julio Argentino Roca y el Dr. José Evaristo URIBURU.

Velados los restos de Newbery en Mendoza y en Bs. As. ante un incesante desfile de autoridades y de conciudadanos, sirvió para poner de relieve la honda pena que esta injusta muerte, había provocado en el pueblo argentino.

En la mañana del 4 de marzo, una multitud enfervorizada jamás vista en esta ciudad, forma un importante cortejo, para darle cristiana sepultura en el cementerio de la Recoleta.

Truncada trágicamente la vida de este primer ídolo popular argentino, caído a los 38 años de edad, los homenajes y reconocimientos no tardaron en sucederse.

Ya en vida, fue considerado como un ser excepcional de los orígenes de la aviación argentina y reconocido como el verdadero creador y propulsor de nuestras aviaciones civil y militar.

Artífice principal de la creación del Aero Club Argentino aquel 13 de enero de 1908, logró despertar el entusiasmo popular y el apoyo oficial, posibilitando que esta benemérita institución, Decana de Latinoamérica, fuera cuna y madre de la Aviación Militar que se creara aquel 10 de agosto de 1912, razones éstas más que suficientes, para que el país le deba eterna gratitud.

En 1937, al conmemorarse el vigésimo quinto aniversario de la creación de la Aviación Militar, el Comando de las Fuerzas Aéreas del Ejército Argentino le rindió excepcional homenaje de reconocimiento, al ordenar que su ilustre nombre encabezara el escalafón del personal militar navegante y expresar, entre otros fundamentos, que con Newbery se inició la historia de la Aviación Militar Argentina y considerarlo más que un ídolo, algo inmaterial, un verdadero símbolo para aquella aviación, que pasó a usar su figura como ejemplo y su nombre como escudo.

Pasaron los años y su figura estelar se fue acrecentando, hasta alcanzar por una ley del año 1970 los merecidos reconocimientos de Precursor y de Benemérito de la Aeronáutica Argentina, títulos a los que se agregaron los exclusivos de Fundador de esa Aeronáutica en 1976, a propuesta de nuestro Instituto y el de Precursor Mundial del Poder Aeroespacial, conforme con nuestra personal investigación histórica.

El 2 de mayo de 1937, el pueblo de Buenos Aires, revivió otra jornada de intenso dolor y de duelo nacional, cuando las autoridades nacionales dispusieron el traslado de sus restos desde la Recoleta para este nuevo mausoleo, costado por suscripción popular y del que participó otro importante cortejo, que incluyó, esta vez, un gran desfile

(Continúa en página 4)



(Viene de página 3)

aéreo con medio centenar de aviones.

Desde entonces, año tras año, la Nación y el pueblo de nuestra patria rinden en este sagrado lugar y para la fecha aniversario de su muerte, un permanente homenaje de gratitud al ilustre Ingeniero Newbery.

Sea también, nuestro homenaje para recordar a aquellos insignes y visionarios varones que, hace 50 años, dieron origen a la Secretaría de Aeronáutica, que creada por decreto del 4 de enero de 1945, fuera ocupada por el Brigadier Bartolomé de la Colina.

Tal Secretaría, con rango de Ministerio, pasó a depender directamente del Presidente de la Nación y significó que la Aviación Militar abandonara el ámbito el Ministerio de Guerra, donde se había desarrollado desde sus mismos orígenes.

Es creencia errónea muy generalizada, sostener que recién al 4 de enero de 1945, la Aviación Militar logró su independencia del Ejército Argentino, desconociendo así que, fruto de un proceso, ya lo era desde los inicios del año anterior.

Debemos advertir que, desde muy antiguo, los aviadores militares aspiraban a que la Aviación Militar dependiente del Ejército, alcanzara el rango de fuerza armada independiente, bregando por la creación de un ministerio específico, que la integrara con la Aviación Civil, loable propósito que tuvo su resistencia, en ciertos sectores del Gobierno Nacional y en algunos del medio civil.

Este ideal, comenzó a encaminarse por un camino más expeditivo, pocos días después de producirse la revolución del 4 de junio de 1943, la que posibilitó que muy pronto pudiera materializarse.

Fueron sus artífices principales, un selecto grupo de Jefes de la Aviación Militar, que tomaron a su cargo el concretar aquel ideal, dirigidos por el entonces Teniente Coronel del Arma de aviación César R. Ojeda.

Impulsaron aquel proceso, entre otras, las siguientes medidas gubernamentales:

1) 11 de febrero de 1944: decreto de reestructuración general del Ministerio de Guerra, desdoblándolo en dos Comandos en Jefe, uno del Ejército y otro de la Aeronáutica, decisión esta fundamental, ya que marcó precisamente el inicio de aquella independencia y que muchos ignoran,

2) 1 de julio de 1944: decreto de separación del Personal Militar Superior del Arma de Aviación del Escalafón del Ejército Argentino y de incorporación al primer Escalafón de la Aeronáutica Militar, medida oficial que completó aquella independencia,

3) 26 de octubre de 1944: primer decreto ley Orgánica de la Aeronáutica, estableciendo su sustento legal y fijando, entre otros conceptos, los grados y equivalencias militares y

4) 30 de noviembre de 1944: egreso de la Escuela de Aviación Militar de una promoción que se caracterizó por usar por primera vez el grado de Alférez, en lugar del tradicional de Subteniente y por presentarse con el nuevo uniforme de la Aeronáutica Militar Argentina.

Años después, en 1950, siendo Ministro de Aeronáutica el ya Brigadier Mayor Ojeda, habría de sostener que la Fuerza Aérea Argentina era, en todos sus aspectos, la más poderosa de Latinoamérica.

Fue sin dudas todo aquel proceso, un hito fundamental de nuestra patria, ya que marcó el nacimiento de la tercera Fuerza Armada, la Aeronáutica Militar, la que años después y a partir de 1971, conforme con la aún vigente Ley N°19.101 para el Personal Militar, pasó a denominarse Fuerza Aérea Argentina.

Esta noble evocación histórica, nos ha servido para poner de relieve la existencia de hombres de elevada jerarquía humana y profesional, que demostraron poseer una pasión inalterable por la actividad aérea y quienes con un espíritu abierto, generoso y visionario, son dignos y verdaderos ejemplos a seguir, en esa lucha por lograr la conquista del aire.

Finalmente y como ya es tradicional en este homenaje al Ingeniero Newbery, nuestro Instituto desea recordar a dos ilustres colegas historiadores, los extintos señores Brigadier Mayor César A. Guasco y Brigadier Alfredo Gonzales Filguiera, quienes tuvieron el honor de ser titulares de esta corporación académica, marcando sendos derroteros aeronáuticos de real trascendencia, en los campos de la investigación y difusión de la historia de nuestra gloriosa aviación nacional.

Para todas estas figuras históricas que hemos evocado, haya paz, honor y gloria por siempre.

